

Objetos perdidos

de Juan Pablo Heras

Premio Animat.Sur de teatro breve 2012

Oficina de objetos perdidos de una empresa de autobuses. Frente a un mostrador, ELLA, sumergida en un marmágnum de objetos diversos y un tanto inverosímiles. Aire aburrido y atavíos entre anacrónicos y anticuados con un aire inequívoco de finales de los ochenta. Apunta en un aparatoso cuaderno la descripción de todos los objetos que le han ido llegando y, antes de guardarlos, los etiqueta con un número.

ELLA: Camafeo dorado con retrato de... *(lo abre, mira su interior y hace una mueca de asco)* caballero con mucha personalidad. Propietario... señora con problemas de vista. *(Coge un walkman. Lo mira con extrañeza y lo abre. Dentro, cassette virgen TDK.)* Aparato portátil de reproducción de sonido de última tecnología... Propietario: un moderno. *(Aprieta el "play". Suena "Calendario de amor", de Onda Vaselina. Parece gustarle. A la vez, encuentra un muñequito de cuerda con una llave en la espalda.)* Juguete infantil con mecanismo de cuerda. *(Lo observa, gira la llave y, divertida, lo hace corretear de un lado a otro de la mesa. Se lo pasa realmente bien, dando palmaditas y grititos jubilosos de pura alegría.)*

(Entra ÉL. ELLA apaga abruptamente la música, deja caer el walkman, lo recoge y detiene al muñequito justo a tiempo de evitar que se caiga de la mesa.)

ÉL: Buenos días.

ELLA: *(escondiendo rápidamente el muñequito)* Buenos días. *(Le mira con extrañeza.)*

¿Usted? Pero...

ÉL: Esta mañana he extraviado una cosa. En el autobús.

ELLA: Pero, ayer, usted...

ÉL: Mi reloj. *(Pausa.)* Es de arena. Un reloj de arena.

ELLA: ¿Cómo...?

ÉL: Pequeño. *(Haciendo un gesto con la manos.)* Así.

(Se miran fijamente durante unos segundos. Sin mediar palabra, ELLA saca un pequeño reloj de arena de debajo de la mesa y se lo entrega.)

ELLA: Aquí tiene. Otra vez.

ÉL: Gracias.

ELLA: ¿Pero no fue usted quien...? ¿Ayer...?

ÉL: *(Sonriente.)* Que tenga un buen día.

(ÉL se da la vuelta y se dirige a la salida, pero no cruza la puerta de la habitación. Se queda de espaldas a ELLA, coge el reloj y le da la vuelta. Contempla cómo cae la arena. Simultáneamente, ELLA sigue revisando y anotando algunos objetos.)

ELLA: *(Escribe lo que dice.)* Estetoscopio profesional. *(Se lo pone y escucha su propio corazón.)* En buen estado. Propietario: médico. Yoyó de fantasía. *(Lo prueba.)* Cuando se procede a su uso... brilla. Niña feliz. Zapatito de cristal. *(Mirando hacia un lado para asegurarse de que nadie la ve, se lo prueba. No le sirve.)* Extremadamente pequeño. Su propietaria debe de ser... el célebre personaje infantil Pepita Pulgarcita. *(Imita los movimientos del dibujo animado.)* “Espita, gorgorita, lo que se da no se quita, conviérteme en Pepita Pulgarcitaaaa”.

(Justo en ese momento, ÉL se da la vuelta. La descubre en una posición extraña y avergonzada.)

ÉL: Buenos días.

ELLA: Buenos días. ¿Usted? *(Pausa. No hay respuesta.)* ¿Qué se le ha perdido?

Perdón... ¿qué desea?

ÉL: Esta mañana he extraviado una cosa. En el autobús.

ELLA: ¿Una... cosa?

ÉL: Un ovillo. *(Pausa.)* De lana.

ELLA: ¿Cómo?

ÉL: Rojo.

ELLA: Un ovillo de lana rojo.

ÉL: Así es.

ELLA: *(Lo saca y se lo entrega.)* Aquí tiene.

ÉL: Gracias.

ELLA: Pero...

ÉL: *(Sonriente.)* Que tenga un buen día.

(ÉL se vuelve, de nuevo. Empieza a deshacer el ovillo, al que mira fijamente, con una mirada obsesiva pero relajada. Ella sigue tomando nota de los objetos perdidos.)

ELLA: Gafas de culo de bo... Gafas de cristal grueso. Póster enrollado de... Sabrina.

Propietario: pervertido. *(Vuelve a enrollarlo.)* Libro sin título. A ver... "Manual de astronomía práctica para aficionados"... *(Interesada, lo hojea con avidez. De repente, decide hacer una prueba. Toma el póster enrollado y mira hacia el cielo, a uno y otro lado, como buscando un astro perdido.)* Aquí. Tiene que estar aquí.

(ÉL termina de deshacer el ovillo. Se da la vuelta y la ve a ELLA mirando a través del póster. ELLA, que no se ha dado cuenta, se muestra entre maravillada y confusa cuando ve, al final del tubo, el ojo de ÉL.)

ÉL: Buenos días.

ELLA: Buenos días.

ÉL: ¿Busca algo? ¿Ha perdido alguna estrella, tal vez?

ELLA: ¿Estrella? No. Sabrina. ¿Ve? *(Abriendo el póster y enseñándoselo.)* Sabrina, nada más. Pero no me gusta, eh... No me gusta. *(Enrollando el póster de nuevo.)* Usted sí.

ÉL: ¿Sí?

ELLA: Usted sí que ha perdido algo, ¿verdad?

ÉL: Esta mañana he extraviado una cosa. En el autobús.

ELLA: Ya. En el autobús. Pues está usted en el lugar indicado.

ÉL: Mi brújula.

ELLA: Su brújula.

ÉL: Sí. Es así... Pequeña.

ELLA: ¿No era usted... ayer...? ¿Se acuerda? ¿Un ovillo...?

ÉL: Redonda. Con un borde así, metálico...

(ELLA la saca. Se la entrega.)

ELLA: Aquí tiene.

ÉL: Gracias.

ELLA: ¡De nada, eh!

ÉL: Que tenga un buen día.

ELLA: ¡Pues... igualmente! ¿Sabe...? *(ÉL le da la espalda. ELLA, confusa, al vacío.)*

Imaginaba que esa brújula sería suya.

(ÉL, que no la ha oído, se da la vuelta y mira la brújula. La mueve para alinear la aguja con el norte. Mira a todos lados como si estuviera desorientado. Ella saca su cuaderno. Coge un paraguas plegable negro y lo mira, decepcionada y aburrida.)

ELLA: *(Suspirando)* Paraguas número trescientos cincuenta y cuatro. Propietario: persona vulgar y predecible. *(Saca un mapa. Lo va a desplegar, pero nota que ÉL va a*

volver y lo guarda. Esta vez a ELLA le da tiempo a arreglar un poco el mostrador con un pequeño florero.)

ELLA: Buenos días.

ÉL: Buenos días.

ELLA: ¿En qué puedo ayudarle?

ÉL: Esta mañana he extraviado una cosa. En el autobús.

ELLA: Dígame. Espero serle útil.

ÉL: He perdido un mapa.

ELLA: ¿Un mapa?

ÉL: Un mapa de Madrid. *(Pausa.)* A escala 1:10.000.

ELLA: ¿Así, como... de papel? ¿Plegable? ¿De este tamaño exactamente?

ÉL: Sí. ¿Lo han encontrado?

ELLA: No. Nunca he visto nada parecido.

ÉL: ¿No?

ELLA: No.

ÉL: Vaya. *(Pausa.)* Disculpe las molestias. *(Se da la vuelta, contrariado.)*

ELLA: Espere.

ÉL: ¿Sí?

ELLA: A lo mejor, si me describe exactamente cómo es el mapa, lo puedo encontrar. Aquí hay muchas cosas, ¿sabe? Puede que lo haya visto y no lo haya apuntado en el cuaderno, y por eso no me acuerdo.

ÉL: Pues... es un mapa de papel. Plegable. De este tamaño exactamente y escala 1:10.000. Y de Madrid.

ELLA: De Madrid.

ÉL: De Madrid.

ELLA: ¿Está usted de paso?

ÉL: No. Siempre he vivido aquí. Y vivo aquí.

ELLA: Ah. *(Pausa. Se miran.)* ¿Y para qué necesita un mapa?

ÉL: ¿Cómo?

ELLA: Es que he pensado que si me dice para qué usa este objeto perdido me será más fácil ayudarle a encontrarlo. Así puedo serle útil.

ÉL: Ah. Es un mapa muy bueno. Vienen los nombres de todas las calles. Y cuando estoy perdido...

ELLA: ...se encuentra.

ÉL: No.

ELLA: ¿No?

ÉL: No me gusta encontrarme. No me gusta esa sensación. Pero sí me gusta saber por dónde me he perdido.

ELLA: ¿Le gusta a usted... perderse?

ÉL: ¿Por qué no me tutea?

(Ella, repentinamente sofocada, coge el abanico perdido número cuatrocientos ochenta y siete y lo agita con fuerza.)

**Si quieres leer más, solicita el texto completo (faltan tres páginas)
a la Agencia L&L a través del e-mail hola@lylagoncia.com**